## La crisis frena las ayudas educativas al Tercer Mundo

Aunque la ayuda que se brinda al sector educativo en el Tercer Mundo ha aumentado en los últimos años, sigue habiendo un déficit financiero de 16.000 millones de dólares. Además, las ayudas no siempre llegan a quienes más la necesitan. La pobreza, el sexo, la condición étnica, el idioma, el lugar de residencia y la discapacidad son obstáculos que dificultan la prestación de servicios educativos y el ejercicio del derecho a la educación de millones de menores.

Irina Bokova, directora general de la UNESCO.

A última edición del Informe sobre la Educación para Todos en el Mundo –«Llegar a los marginados»– elaborado por la UNESCO ha llegado en un momento de grandes incertidumbres. La crisis económica y financiera global ha provocado desajustes no sólo en los sistemas bancarios del mundo entero, sino en todos los sectores del desarrollo humano como la educación. Las conclusiones obtenidas en este Informe las definía con claridad la Directora General de este organismo dependiente de la ONU: «Nos hallamos en una encrucijada; o bien continuamos como si no hubiera ocurrido nada y corremos el riesgo de arruinar los progresos considerables logrados en el último decenio, o bien hacemos que la crisis constituya una oportunidad para crear sistemas educativos sólidos capaces de poner un término a todas las formas de marginación».

Lo cierto es que desde que se pusieron el marcha los programas en torno al proyecto Educación para Todos y los Objetivos de Desarrollo del Milenio los avances han sido innegables: se han dado grandes pasos hacia la universalización de la enseñanza primaria, se ha incrementado el número de estudiantes en la enseñanza secundaria y superior, y en muchos países se ha conseguido la igualdad entre los sexos en los sistemas educativos. Pero la crisis financiera mundial puede frenar -de hecho está frenando- esos avances. Los análisis elaborados por la UNESCO nos dicen que en los últimos meses se ha detectado una disminución de los ingresos de los gobiernos y que los presupuestos gubernamentales están sometidos a una presión aún mayor. La consecuencia más directa es que la financiación de la educación se halla en una posición especialmente vulnerable.

## **RESPONDER A LA CRISIS**

El riesgo es grande, así que desde la UNESCO se insta a los gobiernos a crear mecanismos que protejan a las personas pobres y vulnerables y aprovechen la crisis para poner en pie sociedades que luchen contra la desigualdad, de manera que todos puedan beneficiarse y prosperar. Es la vuelta de la tortilla: y la educación está en la primera línea de este cambio.

La directora general de la UNESCO señalaba hace unas semanas que «la escuela no sólo enseña a leer y escribir, sino que, además, promueve la tolerancia, la paz y el entendimiento entre las personas, luchando contra las discriminaciones de todo tipo».

El Informe sobre la Educación para Todos en el Mundo de este año subraya que todavía queda un largo camino por recorrer. En efecto, en el mundo hay todavía 72 millones de niños que se ven privados de su derecho a recibir educación por el mero hecho de haber nacido en una región o una familia desfavorecidas, y son millones los jóvenes que salen de la escuela sin haber adquirido las competencias necesarias para manejarse en el mundo laboral e integrarse con éxito en la sociedad.

Irina Bokova explicaba los retos marcados por la UNESCO durante la presentación del Informe EPT 2010: «Tenemos que llegar a los marginados. Solamente los sistemas de educación integradores poseen el potencial requerido para utilizar las competencias que exige la edificación de las sociedades del conocimiento del siglo XXI. La comunidad internacional tiene un papel decisivo que desempeñar en el apoyo a los países que se esfuerzan por preservar y ampliar sus sistemas educativos. No debemos dejarlos solos en esta coyuntura crítica. Las promesas de ayudar a los países pobres para que salgan de la crisis deben traducirse ahora en la asignación de los recursos financieros que tantos gobiernos necesitan con urgencia».

## **GENERACIÓN PERDIDA**

Millones de niños podrían ver truncado su futuro a causa de esta crisis que nos asola. El Informe examina quiénes son esos niños y por qué se están quedando retrasados, y analiza las soluciones específicas capaces de garantizar que ningún niño se quede sin escolarizar.

Los datos lo dicen todo. Se estima que en 2009 unos

125 millones más de personas engrosaron las filas de los malnutridos del mundo y que en 2010 unos 90 millones más de seres humanos se sumirán en la pobreza.

El aumento de la pobreza y el desempleo, junto con la disminución de los ingresos, han hecho que muchas familias pobres y vulnerables se vean obligadas a reducir su gasto en educación y retirar a sus hijos de la escuela.

Los presupuestos nacionales de los países pobres se hallan sometidos a presión. Así, el África Subsahariana tiene que afrontar una disminución potencial de unos 4.600 millones de dólares para financiar sus sistemas educativos en 2009 y 2010, lo cual equivale a una reducción del 10% en el gasto por alumno de primaria.

¿Soluciones? Desde la Unesco se emplaza a los responsables políticos y a la comunidad internacional a «proporcionar de inmediato una ayuda continua y previsible para compensar la pérdida de ingresos fiscales, salvaguardar el gasto social prioritario y apoyar el progreso de la educación», y se propugna la convocatoria de una conferencia internacional sobre los compromisos de los donantes de ayuda para colmar el déficit de financiación de la Educación para Todos (EPT).

## LOS LOGROS

En el Informe de Seguimiento de la EPT 2010 se constata que el número de niños sin escolarizar en todo el mundo ha disminuido en 33 millones desde 1999. Asia Meridional y Occidental ha reducido a más de la mitad el número de esos niños, lo cual supone una disminución de 21 millones. Algunos países han logrado realizar progresos extraordinarios. Benin, por ejemplo, tenía en 1999 una de las tasas netas de escolarización más bajas del mundo, pero hoy en día se halla posiblemente por buen camino para conseguir la universalización de la enseñanza primaria de aquí a 2015.

El porcentaje de niñas sin escolarizar ha disminuido, pasando del 58% al 54%, y la disparidad entre los sexos en la enseñanza primaria se está reduciendo en muchos países.

Pero aún queda mucho por hacer; la alfabetización sigue siendo uno de los objetivos de la educación a los que menos atención se presta. En efecto, en el mundo hay actualmente 759 millones de personas adultas que no saben leer ni escribir y dos tercios de ellas son mujeres.

**AURORA CAMPUZANO** 

